

Las eras imaginarias en la realidad cuántica, para una aproximación a una propuesta de lectura

Carlos Arturo
Jaramillo Giraldo ¹

El mundo es el tejido de múltiples vasos de intercomunicación que hierven en tiempos cruzados. Vive, una cierta aproximación a lo cíclico, lo cóncavo y convexo, a lo refractario, lo elíptico, lo prismático, la resonancia dispar. Se avanza a la búsqueda, por aceptar y permanecer en el mundo de las múltiples miradas. Se estructuran las miradas y las visiones del rostro, en el intento por recuperar la visión del mundo

¹ CARLOS ARTURO JARAMILLO. Profesor de la Universidad de Nariño, se inicia en la investigación en el IADAP de Pasto, Colombia, con el proyecto La Práctica del Mopa Mopa, con el que el IADAP inicia su trabajo.

El trabajo bajo la modalidad de investigación acción, repercute en el hacer de los artesanos desde su concepción técnica, en la transformación de sus materias primas, al nivel organizativo con la conformación de la Casa Del Barniz, en asocio con el Museo de Artes y Tradiciones de Colombia.

El IADAP entra a transformar la relación de los artesanos. También traza un camino en la investigación como proyecto de vida en la búsqueda por encontrar una respuesta cultural desde lo Latinoamericano, desde la óptica de los países dependientes, en donde lo cultural es lo único que sobrevive frente al fracaso de los modelos económicos y productivos que se tratan de imponer desde los países del norte, en alianza con la clase dirigente de los países sometidos a su inmediata área de influencia. Lo Cultural sobrevive a pesar de las llamadas "globalizaciones", "inter-influencias", como olas arrasadoras que a su paso dejan pobreza y miseria en los pueblos que desde situaciones de indefensión, se creen en iguales condiciones para afrontar el mundo. Como él mismo dice. "El IADAP nos posibilitó las señales para transformar nuestros caminos".

Este trabajo corresponde a un capítulo del libro UNA LECTURA PRISMÁTICA EN TERRA NOSTRA DE CARLOS FUENTES.

cosmológico. Es el forcejeo entre lo imprevisible que encuentra la ciencia occidental, y lo vislumbrado por la cosmología indígena, en su espiritualidad y sus previsiones mágicas matemáticas.

¿Cuál es nuestra preocupación? Luego de haber encontrado que en el campo teórico literario, existe en lo "latinoamericano", un desarrollo de propuestas en formación. Iniciadas, por ubicar un punto de referencia, desde José Martí, en el intento por mirar lo "latinoamericano", en su relación con el mundo. Es la búsqueda por entender de donde venimos, en donde estamos y para donde vamos, al interior de presupuestos necesarios, para lograr una mayor coherencia, en el equilibrio del planeta.

La propuesta tiene su historia y su desenlace al interior de la narrativa literaria, en un proceso de formación de una tradición teórica literaria, que hemos denominado; LA TRADICION DE LA RUPTURA, (1), para la conformación del punto de vista inscritos a nivel del Nuevo Mundo, en su correspondencia de responsabilidad.

Fuentes, en su obra "EL ESPEJO ENTERRADO", elabora una historia del Nuevo Mundo, ligada al viejo Mundo, para descifrar el sincretismo, mediante lo cultural hispanoamericano. Extrae desde lo literario, lo cultural y lo artístico, una visión para la historia. La tradición había sido; la supeditación a lo histórico, a la modalidad de lo económico político, para su comprensión.

En TERRA NOSTRA, realiza en la literatura y desde el punto de vista de lo verosímil y la veridicción de su narrativa, mediante elementos metafóricos, su propuesta histórica de EL ESPEJO ENTERRADO. El color de su retina, trasiega los símbolos culturales que conforman el laberinto de lo imaginario de los pueblos.

Son caminos disímiles, mediante la recopilación documental e información de Fray Julián, el cronista, Miguel, Ludovico y Celestina, don Juan, (2); personajes que vivieron las historias de manera directa o en novelas importantes, lo que les posibilita la posesión de fuentes de información de primera mano, desde el punto de vista de la sincronía. Vivieron las historias medievales y ubicaron sus voceros en París. Ludovico, uno de los narradores, muere cinco minutos antes de la medianoche del 31 de diciembre de 1999 y Celestina, se integra a la memoria del narrador Polo Febo, para generar un último narrador hermafrodita que puede ser cualquiera.

TERRA NOSTRA, es un caso especial como escritura, de la visión sobre los símbolos enmascarados de la historia universal, luego de una ardua propuesta de investigación y de recreación.

Se vislumbra otros tipos de historias que han tratado de obtener un espacio en el mundo y han estado sometidas a un intento de aniquilamiento. Las contenidas en los aquelarres o las utopías comunitarias. La novela brinda la posibilidad de conocerlas, habitarlas en sus contenidos, recrearlas en sus sistemas experimentales de narración. Es una aventura verbal, como experimento narrativo.

Estructurada en tres capítulos, en donde se recogen diferentes versiones, sobre los principales símbolos de la cultura europea, de origen Judeo Cristiana, en su repercusión en España y, la historia del reino o gobierno de indígenas mexicanos, en el intento por explicarse y describirse.

El primer capítulo, trata sobre la situación de España, antes de conocer la existencia del Nuevo Mundo.

El segundo capítulo; plantea dos situaciones frente al encuentro del Nuevo Mundo; la afirmación y continuación de lo occidental y, lo que pudo haber sido, en la interrogación de la simbología del Nuevo Mundo.

Se reconstruye el imaginario de Nuevo Mundo, antes de la llegada de los españoles. Es el relato de la historia que pudo ser y no se lo dejó existir. Uno de los muchachos educados por Ludovico, llega al Nuevo Mundo, e inicia un ejercicio de interrogación, para tratar de descifrar los signos, los símbolos, los sistemas míticos metafóricos y las imágenes, en el imaginario del Nuevo Mundo, desde el interior de su lógica de sustentación.

En el tercer capítulo, España sabe la existencia del Nuevo Mundo. Siente aproximarse un caos para su existencia, pero se niega a aceptarlo.

Es la historia del relato, en donde vienen entreveradas las voces, para anunciar situaciones de importancia, merecedoras de otra serie de escritos, a los que tal vez, no lleguemos.

En el capítulo III, en EL TEATRO DE LA MEMORIA, un tal maestro "Valerio Camilo", ha construido un teatro de la memoria en donde los papeles se invierten, para posibilitar el recuerdo:

"de lo que pudo haber sido y no fue, frente a lo que ha sido y no deja ser". Es el intento por integrar las posibilidades del pasado y las oportunidades del futuro: "al saber lo que no fue sabremos lo que clama por ser ... La historia se repite al desconocer la otra posibilidad de cada hecho histórico; lo que ese hecho pudo haber sido y no fue. Conociéndola, podemos asegurar que sea otra posibilidad la que por primera vez ocurra". (Pág 567)

La historia se amplía a través de lo artístico, lo ideológico, lo cultural y su sistema de significación.

Martí, plantea la necesidad de estructurar un pensamiento que salte de la aldea al universo. Creemos que es el camino de la escritura literaria en latinoamérica, para tratar de conocer y plantear la urgencia de aceptarnos en nuestras uniones y diferencias, al interior de ese reto impuesto por el capitalismo salvaje, y de la llamada integración continental; ¿se integran las empresas multinacionales y nos desintegramos en nuestra identidad que da la diferencia?

En la lectura de TERRA NOSTRA, nos planeamos; ¿dónde entramos en este libro, dado su carácter múltiple? ¿Cómo una vez adentro caminar en él? ¿Cómo dar inicio al diálogo? ¿Qué le podemos preguntar? Interrogante que hacemos ante el mejor texto producido desde el punto de vista "latinoamericano", desde el punto de vista de las historias que pudieron haber sido y no fueron. Posiblemente, narrado por el mismo Miguel Cervantes Saavedra, en 1999, desde la ciudad de París.

Nos mueve la preocupación por dilucidar LOS PUNTOS DE VISTA. Acudimos a herramientas y contribuciones de la semiótica y el psicoanálisis, la narratología, la sociocrítica, la física cuántica y la visión poética; esta última, postulada por José Lezama Lima.

Descubrimos planteamientos y propuestas consignadas al interior del proceso narrativo. Buscaremos, quien narra, a quien, para qué se narra y los elementos simbólicos incrustados en la metáfora para la decodificación de la imagen.

Nos atrapa con una catapulta de pétalos, sin permitirnos descansar. Al releerlo, encontramos múltiples voces que en primera instancia se encontraban perdidas como fantasmas del silencio.

Los símbolos culturales de un pueblo, al ser interpretados y comprendidos al interior de su tradición y contexto de significaciones, se convierten en soporte para "la búsqueda de la continuidad cultural que pueda transformar y trascender la desunión económica y la fragmentación política del mundo hispánico". (Fuentes Carlos. *El Espejo Enterrado*. Ediciones Tierra Firme. Fondo de Cultura Económica. México. Pág 11).

Si la mirada se universaliza, el contorno se empequeñece y, la flor del Principito, recupera su nivel universal íntimo y singular. Pretendemos llegar a una visión poética, en donde aparece una frase puente: "El acto poético es cono-cimiento afectivo en cona-cimiento de lengua. En las barandas de esta afirmación, intentamos mirar a través del espejo del símbolo poético, en donde se coloca su atuendo la visión poética, para brindarnos una mirada de necesaria estructuración y permitarnos cono-ser el mundo.

La metáfora interviene como artificio, de sustitución, proliferación y condensación, en la posibilidad de la explosión de significaciones, en donde se expresa el deseo, de esa otra idea que siempre falta, para pasar de manera elíptica o en espirales huracanadas sobre el significante y marcar una ausencia y lejanía del objeto real. Así; se tacha el referente en la distancia, en la búsqueda de la desnudez del significado, de donde nos vuelva a dar acceso, a la esbeltez del significante, en su lugar de composición.

La metáfora contiene cadenas significantes, interceptadas en vasos comunicantes, con otras cadenas, en la búsqueda por franquear las barreras resistentes y producir un efecto, en un sentido no esperado, en donde la insólita conexión, realiza el viraje de proyección cóncavo, convexo o prismático.

Es por intermedio de la metáfora, conformada por sus símbolos culturales, en donde la imagen, concibe la posibilidad de la identificación en un juego de andamios, de significaciones, mucho más amplias.

La metáfora, nos posibilita que los cono-cimientos de los mundos, se estructuren a partir de descifrar y recomponer, los elementos simbólicos y culturales, los lenguajes y las expresiones.

Los personajes deben ser soñados por sus gemelos o mellizos, en la búsqueda de su identidad dispar, como diferenciales o variantes ideo-

lógicas. Podrán vivir, como una alegoría de vaivén de olas en contacto de correspondencia entre la problemática del viejo y el Nuevo Mundo, en la recuperación de los sueños y la vigencia del soñador sobre lo soñado.

Parte de la gran disputa en el mundo, está en la posibilidad de soñar, de realizar los sueños, o seguir siendo soñados por los otros, como en una pesadilla sin medida.

Carlos Fuentes, se plantea la interrogación y la necesidad de la recuperación de los sueños, a través de la interpretación cultural y artística, al reflejar los mecanismos que rodean la contradicción de los sueños de un pueblo:

¿Nos Soñamos Nosotros, Nos Sueñas Ellos?: Una concepción del sueño frente al manejo de la tecnología.

“no le temas a las máquinas sino a los hombres. Y no le temas a los hombres sino a aquellos que están educados a medias”, nos dice Ray Bradbury.

Cuando se habla de lo cronológico, es la cronología de la visión de los personajes. Son los símbolos y signos en relación con lo cultural. No nos interesa cual relato fue primero o después, nos interesa la estructuración de un punto de vista que no pierda el hilo de conducción, en sus idas y venidas, desde atrás para adelante, y de adelante para atrás.

Es la cronología de los símbolos, en composición cóncavo, convexo y prismática, sin ubicación de los segmentos en su velocidad ni dirección.

El absoluto no existe. La relatividad cuántica, es una explosión de aproximaciones a la huella del proceso. Un camino, en el que el hombre logra su definición, para translucirse en la medida de su recorrido y esperar, como el guardián de la noche, a los dioses en vela para su desciframiento singular.

La relatividad cuántica metafórica, vive y sobrevive en sus múltiples posibilidades. Lo poético, la visión poética, nos permite crear un cuerpo verosímil, con una resistencia que se transparenta en un juego de metáforas, jeroglíficos y signos, desde donde produce su tensión, con un nivel lógico de narración, sobre el cuerpo que lo sustenta y le da su

capacidad de veridicción. (Lezama Lima, José. A Los Grandes Todos. Editorial Arca. Montevideo. Pág. 34).

No es posible, establecer el tejido preciso, entre la imagen y la próxima huella. Se entra en la vía de las posibilidades, para su adecuada y cautelosa escogencia.

En TERRA NOSTRA, el espacio y el tiempo se inventan. Se relatan tiempos simultáneos; en la historia de los Cesares, el medioevo, el México antes de la invasión, el México republicano, el París de 1999. Para conformar pares de remolinos que se anulan y se forman entre sí, bajo el principio del azar y la incertidumbre.

“el espacio está lleno de partículas y antipartículas que se materializan en pares constantes, se separan y luego se juntan otra vez para anularse entre sí. (Pág. 99). el universo no podía permanecer en una dimensión fija todo el tiempo. . . el universo se expandía . . . la pura idea del tiempo es una idealización. (Pág. 125) . . . significa que mientras más cerca se está del big bang, el concepto del tiempo pierde todo su significado . . . tiempo imaginario . . . las partículas pueden viajar más rápido que la luz e incluso hacia atrás en el tiempo . . . las nociones apropiadas de espacio y tiempo eran aspectos de una idea no unificada (pág. 33)/ Las probabilidades son esenciales, la incertidumbre es inevitable. Una teoría cuántica, predice las posibilidades de varias posibilidades que pudieron ocurrir”. (Pág. 146). STEPHEN. Breve Historia Del Tiempo. Planeta Colombiana Editorial S.A. 1966.

El siempre y el azar, participan en una danza, aquelárrica de curación. La verdad como obligación se desvanece, al interior de la realidad cuántica del mundo. Nos incrustamos en la verdad verificable en su potencialidad de verificación. No se puede condenar los conceptos posibles del sueño de lo soñado. Debemos inscribirnos en los posibles sueños de potencialidades existentes. Los que nos sueñas, no quieren detener su manera de soñarnos. Nos saben esclavos de sus sueños.

Al aparecer el azar, se presenta la casualidad no esperada, se vive un destino ajeno y no previsto. El azar libera a la realidad, para una nueva selección de potencialidades. Lo incondicionado, contiene también lo ausente. Lo imposible crea una posibilidad. Al ser creada

una realidad, que es casi siempre poética; se crea otra posibilidad, otros sentidos, otras percepciones. (Lezama Lima José. Editorial Arca. Montevideo, 1968. Pág. 34, 35).

La conexión, no sabemos cuando ni por donde se rompe, para lograr el nivel de constitución de otra mirada, en donde se entrecruzan los sonidos no previstos. Se debe estar preparados para la pluralidad de las presencias, pero antes que todo; debe ser incrustada la vigilancia, en la relación entre los vencedores y los vencidos. Se debe engendrar el reino de los posibles, para que la historia no se repita en sus diferentes matices. (Lezama Lima, José. Editorial Arca, Montevideo, 1968. Pág. 34).

La permanencia rompe el azar; instaura un determinismo de gran fuerza. Las imágenes de la permanencia, instauran un reino de necesidades, limitaciones e imposibilidades, marcadas por la ineficiencia de los logros.

Para desbordar la tiranía de la permanencia se requiere la sobreabundancia. Al estar las necesidades satisfechas y aseguradas, con el alimento guardado y dispuesto, se esfuman los escalones de las crisis; no se tendrán mayores posibilidades, para reinstaurar el reino de la pena, la culpa y la miseria.

La imagen en la permanencia, permite instaurar un estado centralista, de saqueo, camuflado de manera inicial como ayuda amistosa, convertida en impuesto obligatorio.

La vigencia de una imagen, de un discurso simbólico o no, entre la aproximación de lo expresado como verdad y lo real, es lo que permite la prolongación del canto poético. Lo poético vive en una situación, en donde lo narrativo juega y oscila como metafórico viviente. La instauración de una verdad sobrenatural y metafísica; posibilita un desequilibrio originado por las fuerzas en pugna.

La vida cósmica y sideral, permanece en el intento por recuperar sus posibilidades de visión. El silencio es una estación de espera, en donde combate el baúl de lo perdido y lo ganado, hacia lo posible por lograr.

Bradbury, dice que la ciencia ficción:

“nos hace el favor de crear imágenes de los problemas en tamaño gigantesco, de manera que puedan ser vistos y abor-

dados desde todos los ángulos, como esos globos de pascuas que se cuelgan a lo largo de las avenidas todos los años. (Pág. 119). . . la ciencia ficción juzga el ahora en función del ayer y en función del mañana a la hora del desayuno . . . forma un triángulo para elogiar al hombre y hacerle algunas advertencias. Hemos tocado la luna". (Pág. 259). (Fue y Será. Editorial Emece. Argentina. 1994).

La ciencia ficción se presenta como otra posibilidad de la historia que podrá ser y no se la deja ser. Al brindarle a la memoria otra posibilidad de no ser, se abre otra posibilidad al mundo. Al evocar el texto Fahrenheit 541, vemos una posibilidad absurda de ser, frente al mundo regido por la dialéctica de la imagen como ente de dominación.

El hombre, busca lograr en lo pragmático o en el conocimiento, la concreción de su mirada. Algunas variantes del pensamiento primigenio, se apoyan en postulados hasta cierto punto similares de los que pretende alcanzar la ciencia occidental, mediante la tecnología interplanetaria. Visión prismática. Similar a lo originario de lo Maya, lo Egipcio, lo Chino. El problema radica ¿en la posibilidad de sincretismo para un punto de vista?

La realidad latinoamericana, imita de malas maneras la cotidianidad de los países industriales. Intelectuales como Bradbury, hacen un llamado al hombre de los Estados Unidos, para que si quiere aprender a vivir, observe la cotidianidad de los países latinoamericanos.

Mientras los países industriales o del Norte, saquean las riquezas de los países del sur, estos los invaden con su huida de la miseria, en donde el invasor es invadido en la cotidianidad, el gusto y las ideas.

Los países llamados del Sur, copian a los países del norte, sin saber que varias veces, copian su propia obra reelaborada.

Uno de nuestros propósitos es buscar propuestas que no permitan puntos de contacto en la unión y la diferencia. Es que habitar la nave de la tierra se vuelve lo importante. Nos interesa volver una concepción de piel, el concepto de equilibrio.

Encontrar esa resonancia del equilibrio que permita en algún momento de la historia, vivir en un mundo mejor y no hacer eco sordo de lo

advertido desde diversos puntos de vista, en la continuación de un pésimo tratamiento, a esta nave en que existimos.

Los vencedores han ejercitado el mundo del futuro. Los vencidos recuperan en gran parte la memoria. Uno y el otro han descubierto la necesidad de saltar a la visión de lo cósmico, lo sideral, como espacio en donde debe ser ubicado el punto de vista. El ejercicio de pensar un futuro, de soñar un futuro que sepa que hacer con la chatarra producida por la tecno-ciencia, es una obligación de todos. No solo de los vencedores. Lo mágico actual, lo cósmico primigenio, lo cósmico de la post-ciencia, son instancias que dan constancia, de la necesaria pluralidad de puntos de vista que deben intercomunicarse, para establecer un futuro, en donde las coordenadas, correspondan a la historia que no ha podido ser, frente a la historia diseñada para ser, en el inter-sueño de los vencedores y los vencidos.

Lezama nos plantea que la composición de una era imaginaria, debe recuperar el reino de la vida; debe arrebatar las prerrogativas y estados hipotéticos, anunciados por los reinos sobrenaturales de los dioses y las instancias de poder deben carnalizar la imagen de los pueblos. Debe ser una situación de movimiento, en la instauración del combate por recuperar lo perdido.

Se ha establecido una serie de interpretaciones de la verdad, originada por los emisarios de la victoria, para regirnos como verdaderos enigmas; mediante series de discursos instaurados en el pensamiento de los hombres.

El pueblo combate por recuperar la plenitud de la vida sobre la existencia del planeta. Aunque tenga dudas sobre la recuperación, tiene que continuar sobresaltando los sentidos del racionero mayor.

Se vive el temor, de la no aparición en la reinstalación de la corporalidad viviente. De caer confundidos en otras corporalidades y continuar habiendo el miedo a la muerte; el miedo a la resurrección plena de los cristianos, a la reencarnación oriental, a la habitación de la imagen que no nos contiene ni nos acepta, como una imagen sin respuesta.

La literatura como sistema, según Lezama: debe recoger épocas que no han tenido para nuestra visión grandes escritores. Epocas de riqueza en el movimiento social, que han posibilitado a través de la

búsqueda de la realización de sus sueños, grandes períodos. (Lezama Lima, José. *La Cantidad Hechizada*. Ediciones Jucar. España. 1974. Pág. 29).

Una obra debe lograr, el surgimiento de imágenes temporales por medio de miradas y retinas, hasta corroer en su visión la imagen de la muerte. Una visión en pro de la reconstrucción de las imágenes y los recuerdos dispersos, como inconsciente de la memoria de los pueblos. (Lezama Lima, José. *A Los Grandes Todos*. Editorial Arca. Montevideo. 1968. Pág. 161, 162).

Las olas estrelladas con la sensación de la desintegración, deben ser recompuestas mediante la escritura, en su búsqueda de aire de reconfiguración. Se tienen grandes períodos para recuperar, con un profundo sentido poético para la resurrección y vigencia de los sueños.

Existen períodos de lo mítico y lo simbólico. En la simbólica y lo imaginario amazónico como reserva de una memoria y lógica diferencial. El período del gobierno Incaico, Chibcha, Pastos, Guajiros, Uitotos, con múltiples vigencias de comunidades que aún subsisten, en el juego del entrecruce laberíntico con lo sincrético. El período de la independencia en la visión en donde la libertad se mezcla en la disolución de las cadenas visibles y la permanencia de las cadenas invisibles. La independencia como período de alucinaciones y delirios, utopías y predestinaciones vigentes en el siglo XIX y XX, en los escritos de Bolívar, Martí, Nariño, García Márquez. El período de fundación de los partidos socialistas, en los múltiples intentos de democracia. La injerencia de la masonería, y otros entretejidos de las vertientes casi ocultas en la conformación del ciclo de presencias de las rupturas.

Es una partitura poética teórica, entre lo que la palabra pretende decir y no decir. Lo oculto y lo translúcido como jeroglífico y símbolo. El conacimientamiento de lenguas, trasluce una amplia carcajada; conoconcedora de la dificultad, frente a la pretendida claridad de las palabras simples que aspiran a representar la realidad.

Se busca la estructuración del mundo poético. Nos sumergimos en el laberinto. Lo insólito, lleva en su mano, la ausencia de determinación de la relación causa efecto. Se hace necesario para la estructuración de la visión poética, la presencia de hilos conductores, entrelazados en vasos comunicantes, en donde los símbolos, la metáfora y la ima-

gen, brinden los componentes y la materia prima, para el desenraizamiento y conexión, de las relaciones con la corporalidad que las sustenta. Lezama Lima, José. *A Los Grandes Todos*. Editorial Arca. Montevideo. 1968. Pág. 171).

Una conexión no perceptible, de conceptos y presencias, expresados en una realidad. "lo acariciable y resistente, de los cuerpos creados por los hombres". Nos dice Lezama, en *Los Grandes Todos*, en su página 175.

Eras, para engendrar lo poético de los pueblos, en sus palabras y hechos como verbos afilados. El hombre se interroga, se desarrolla y se desconoce o reconoce, en su propia capacidad de acción. Se escapa de su estación oscura y reinicia para sopesar la validez de la mentira primera que como constitución natural corroe su naturaleza. Lo natural, hasta el momento poético, considerado como imposibilidad de movimiento, se potencia, hasta lograr el nivel de lo real. Se construye lo imposible como creíble. (Lezama Lima, José. *A Los Grandes Todos*. Editorial Arca, Montevideo. 1968. Pág. 33).

Avances y retrocesos, desbandadas y nuevos caminos, dan marcha a la progresión del conocimiento. Son las nuevas maneras de la irrupción de la imagen viviente en la aceptación de la unidad de las diferencias. Al acogernos a asociaciones posibles, se permite crear una secuencia de aproximación a la veridicción, como sendero de lo realizable y comprobable. Se aprovecha un potencial verificable, liberado de manera transitoria de la verificación, para ser sometido con posterioridad a pruebas de nuevas veridicciones.

Las entidades y miradas en su oscilación entre lo institucional, lo central, lo excluyente, se enfrenta a lo múltiple, lo plural, lo periférico, lo horizontal, lo espiral, hasta obligar a que cuantos han anunciado su saber y su pertenencia, deben dejar su sucesor y marcharse. Son imágenes transitorias que deben ser restauradas.

Lo permanente se torna tiránico e ineficaz. Lo institucional debe escuchar el azar y lo insólito, y permitir su vivencialidad; si desea sobrevivir como relación de búsqueda de equilibrio, en el sustento necesario, de la cosmogonía, la sociedad y la naturaleza.

La propuesta elaborada por Lezama Lima en *Las Eras Imaginarias*, la lectura política poética, de Carlos Fuentes, sobre la necesidad de

reconstrucción de la historia que ha sido y no dejar ser, frente a la historia que pudo ser y no fue, pero que clama por ser. Lo planteado por Ray Bradbury, de soñarnos en el futuro para poder visualizar y plantear las soluciones, las propuestas de la teoría Cuántica: deben ser complementadas con la intersección necesaria del llamado de lo indígena y lo científico occidental, para establecer una visión cosmológica que entre a ampliar y dimensionar la visión del hombre sobre él mismo.

Nos debemos soñar en cada instante con proyección hacia el futuro; para nacer en cada generación y lograr transgredir los principios filosóficos, éticos y morales, en la acción de armar y desarmar mediante infinitas imágenes, las nuevas y posibles ideas.

Debemos saber en donde estuvimos. ¿Por qué no vivimos la historia que pudo ser? ¿Descubrirnos en donde estamos hoy? ¿Preguntarnos para donde vamos? A partir de conocer las diferenciales de los sueños. Debemos hacernos preguntas cada vez con mayores dudas, ya que gracias al arte y la imaginación; no moriremos en manos de la verdad.

José Lezama Lima, nos propone una manera de mirar el mundo, a partir del estudio de la imagen, la acogida del azar, lo insólito y la utilidad del manejo de lo metafórico. Una manera de conocernos y de abrir las compuestas del saber, recogida por escritores como Julio Cortázar, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier, con la presencia de las problemáticas universales que como Nuevo Mundo, nos tocan, nos hacen cicatriveces y nos llagan las úlceras de los sentidos.

El hilo conductor de la propuesta del Nuevo Mundo, se reconstruye en una situación de laberintos. Martí se extiende en sus vericuetos que a lo mejor, ni por él mismo fueron visualizados en sus efectos de realización. Busca su recomposición, en el sentido de sus palabras vueltas eco, entre los vaivenes de las montañas que atrapan al continente.

El Viejo Mundo plano y ortodoxo, en lucha contra las reformas propuestas por las ciencias medievales, se plantea en un marco de pugna, para estructurar una ortodoxia, rota por las manos de Goya y Velázquez, en la representación de la imagen.

La acción de lo hermético, lo aquelárrico, la mujer o lo femenino, como símbolo, que genera y guarda un conocimiento sobre la naturaleza y sus componentes, incitan al análisis de un amplio cuadro en

movimiento, que se desenvuelve como huracán subterráneo, sobre las torres de los castillos feudales, de las multinacionales, en el vacío anterior de los dioses patriarcales y el machismo de Oriente y Occidente.

El Viejo Mundo en convulsión, frente a lo no nombrado del Nuevo Continente, se redondea y alimenta, en un forcejeo por no querer ver lo que posee en sus manos y lo que oculta en sus sótanos, como evidencia inquebrantable en la expresión del relato.

La nueva visión del mundo, se envuelve en sueños que posibilitan la creación de condiciones para su comprensión. El desespero de lo no mirado, de lo no deletreado, pero visto, está enmarcado en el aferramiento de la nueva mentira incrustada en los ojos, hasta producir la ceguera.

Nuestro mejor deseo es, aproximarnos al proceso del relato de TERRA NOSTRA, en lo referente a sus programas de formación de algunos de sus personajes, a la ubicación del posible narrador final. Entendemos que no podremos explicarnos muchas cosas al interior de proceso del relato. Es el caso de personajes como el Quijote, de la ubicación del emisor final. Nos hemos situado desde una perspectiva en donde, ni el lenguaje sea la realidad ni la realidad sea el lenguaje. Nos aferramos a discursos cruzados, como la opción de la teoría cuántica, para referenciar nuestra mirada y las múltiples voces que responden a innumerables causas y efectos, sin ubicación precisa, ni en su relación ni curso de movimiento.

Es la manera más "honestá", (presunción moralista), de afrontar el laberinto narrativo que nos ofrece Carlos Fuentes en TERRA NOSTRA. Un relato que resalta la interrogación, la duda, como posibilidad de conocimiento, como vía, para que se generen diversas versiones. La interrogación y la duda, es la posibilidad para el descubrimiento del otro que permanece oculto. ◆